

LIBROS CÚPULA

**JAVIER
MENÉNDEZ
FLORES**

SI TÚ ME DICES...

**CONVERSACIONES
CON GRANDES
FIGURAS
DE LA MÚSICA**

LIBROS CÚPULA



A la venta desde el 24 de enero de 2024

LIBROS CÚPULA



JAVIER
MENÉNDEZ
FLORES

SI TÚ ME DICES...

CONVERSACIONES CON GRANDES FIGURAS DE LA MÚSICA



40 grandes músicos e intérpretes hablan del arte y de la vida

De música, por supuesto —sus inicios, referencias y maestros, sus trabajos—, pero también de otros asuntos más personales —sus miedos y sueños— y universales —amor, drogas, política, religión, muerte— es de lo que el autor de este libro, escritor y reconocido periodista cultural con varias biografías de estrellas de la canción española en su haber, **ha conversado a lo largo de tres décadas con los 40 grandes músicos e intérpretes que lo protagonizan.**

Los cantautores —Serrat, Sabina, Aute, Krahe...—, los roqueros —Extremoduro, Calamaro, Bunbury, Loquillo, Miguel Ríos, Ramoncín, Ariel Rot, Rosendo...—, las figuras del pop y el pop/rock —Antonio Vega, Pau Donés, Dani Martín, Bosé, Luz Casal, David Summers, Christina Rosenvinge, Amaral, Estopa, Alaska...—, los flamencos —Paco de Lucía, Diego el Cigala, José Mercé, Tomatito...— y algunos otros artistas de difícil clasificación —Raphael, María Jiménez, Kiko Veneno...— ofrecen en estas páginas **su visión del arte y de la vida**, y componen un relato coral que ayuda a entender mejor cómo ha evolucionado la música en España en los últimos treinta años.

LIBROS CÚPULA

Como declararon los Sex Pistols: «Si aceptas las formas convencionales te conviertes en uno de tantos». Todos los nombres que le dan cuerpo —y alma— a este volumen huyeron precisamente de eso, de ser uno más, uno de tantos, y crearon mundos propios de gran riqueza artística que han crecido con nosotros y nos han hecho más grata la existencia.

ÍNDICE DE ARTISTAS QUE APARECEN EN EL LIBRO

Alaska
Amaral
Luis Eduardo Aute
Miguel Bosé
Bunbury
Andrés Calamaro
Luz Casal
Diego el Cigala
Pau Donés
Estopa
Extremoduro
Fangoria
Manolo García
Enrique Iglesias
María Jiménez
Ketama
Javier Krahe
Lichis
Loquillo
Dani Martín

José Mercé
Paco de Lucía
Ramoncín
Raphael
Miguel Ríos
Robe
Rosendo
Christina Rosenvinge
Ariel Rot
Joaquín Sabina
Joan Manuel Serrat
David Summers
Manolo Tena
Tomatito
Uoho
Antonio Vega
Kiko Veneno

«A lo largo de estas páginas se habla de una serie de **hechos históricos** que algunos lectores jóvenes no recordarán, pero que en su día fueron importantísimos y lo siguen siendo —el ingreso en la «moneda única» (euro), la guerra de Irak, el 11S, el 11M...—, y un dato que creo necesario mencionar: ETA. La organización terrorista ya no existe, pero en el período que abarca este libro sesenta y cinco personas fueron asesinadas por ella.

»[...] **Dos de los artistas y uno de los grupos ya no están en activo**, Rosendo, Serrat y Extremoduro, **y hay siete músicos que han muerto, de algunos de los cuales fui amigo**: Luis Eduardo Aute, Pau Donés, María Jiménez, Javier Krahe, Paco de Lucía, Manolo Tena y Antonio Vega. **Este libro está dedicado a todos ellos**».

LIBROS CÚPULA

BUNBURY

—**Matizaré: ¿te vistes o te disfrazas?**

—Yo me disfrazo de Bunbury, totalmente.

—**O sea, que hay dos Bunbury.**

—Sí. Hay uno normal, que es el que se sube al escenario, y el otro es peor. Es el que permanece oculto y no aparece en las entrevistas. No te voy a decir que todo lo que se ve es

una mentira, pero lo que tengo claro es que lo que se ve es una forma de mostrar o de enseñar un contenido. Es como la escenografía en una obra de teatro, para que sea más fácilmente entendible por el espectador. [...]

—**Por mucho que fuese un paso necesario para llegar a donde ahora estás, ¿te sonroja ver imágenes tuyas de aquella época [la de Héroes del Silencio]?**

—Ha sido así, lo del paso necesario, luego no te puedo decir... ¿Que si me sonroja? ¿Que si eliminaría canciones y discos? Por supuesto. Lo que pasa es que no puedo. Tengo que vivir, y hay cosas que me sonrojan o molestan mucho más que mi etapa de Héroes. De hecho, gracias a Héroes conocí muchos países del mundo, conocí a muchísima gente, aprendí lo suficiente como para meterme luego en una carrera en solitario en unos momentos en los que de repente ya no tenía el beneplácito del público y, sin embargo, mayores conocimientos y más cojones para enfrentarme a eso sin temores. [...]

—**¿Eso quiere decir que te parece injusto que tus antiguos compañeros, o alguno de ellos, al menos, no estén ahora mismo en la primera división musical?**

—Por supuesto que pienso que mis compañeros de Héroes, todos ellos, sin excepción, tienen talento, al margen de cómo nos llevemos, pero también soy consciente de que cada uno tenemos nuestras carencias. Yo tengo mis carencias personales y afectivas, y hay otros que se mueven de forma más dificultosa en el ruedo musical. La verdad es que, dentro de mi borderío, yo tengo, he tenido, una mayor facilidad. [...]

—**Nunca he leído nada acerca de la relación que mantienes con tu familia. ¿Cómo te llevas con ella, la frecuentas, tratas mucho a tus padres...?**

—[Largo silencio.] Yo soy nómada. Soy aragonés errante y vivo de aquí para allá. Afortunadamente tengo a mi familia, que me trata muy bien. Lo que pasa es que soy muy mal hijo. Los amores... Cada uno tiene su forma de querer. Más decepciones no les puedo causar. Aunque creo que alguna alegría les he dado... Pocas, imagino.



CALAMARO

—**El caso es que hay nuevo disco de Calamaro con doce canciones inéditas. Lo primero que uno piensa es: ¿y dónde están las cincuenta restantes?**

—Es una buena pregunta. Tenía setenta y siete canciones y se las mandé a los músicos que conviven conmigo en ensayos y en giras porque el subtexto de este disco era involucrarlos a todos en la grabación, e incluso en la elección del repertorio. Cada uno eligió sus diez o quince canciones preferidas, yo no elegí. Después hicimos un *ranking*

LIBROS CÚPULA

a ver cuáles eran las más votadas. Luego mis compañeros ensayaron en Madrid y, cuando había ya diez canciones grabadas, yo llegué para cantarlas.

—[...] ***Le pregunté a Ariel Rot si la incontinencia creativa de Calamaro tiene que ver con cierta megalomanía o con el hecho de que todo lo que compone le parece imprescindible, y no quiso pronunciarse. ¿Por qué crees que no lo hizo?***

—Ariel contesta mejor que yo en los reportajes. En este caso hay que interpretar su silencio como sabiduría. Te diré, en cualquier caso, que yo no soy tan fértil. El estado natural de un artista, un poeta, un compositor, un músico de rock, es el bloqueo artístico. La excepción es salir de ese bloqueo y explotar. Yo tuve una temporada de escribir canciones permanentemente y decidí prolongarla por cien días, que fue cuando escribí *El salmón*. Porque eran cien días en los que me permití naufragar en la tormenta. [...] Aunque ese sambenito, que yo acepto cordialmente, supongo que me lo gané a pulso.[...]

—***¿Argentina es, hoy, un vaso medio lleno o medio vacío?***

—Es una pregunta muy buena, y quiero pensar bien la respuesta. Si el vaso está lleno, se desborda, y si está vacío, cagamos, porque nos vamos a morir de sed... En Argentina cualquier metáfora es posible: la copa rota, los vasos vacíos, el vaso medio medio... Los partidarios [del Gobierno] lo ven más lleno y los opositores lo ven vacío. Ocurre que la mayoría somos observadores neutrales, acompañando una situación democrática revalidada en unas elecciones relativamente recientes. Lo que está vacío es el mapa de relevos políticos frente a unas elecciones generales.

ANTONIO VEGA

—***Cuando haces balance de tu obra, ¿te sientes satisfecho de ella? ¿Consideras que es coherente en su totalidad, o que está algo deslavazada?***

—Creo que guarda la coherencia que guarda mi propia vida. Mis canciones o discos son puntos de inflexión en mi vida, que han quedado ahí como los pilares que sustentan mi propio ritmo vital y mi existencia en forma de explosión o explosiones. La verdad es que creo que mis canciones sí son coherentes, porque en todo momento son una forma de exteriorizar lo que de otra manera no hubiese conseguido exteriorizar nunca. [...]

—***Cada vez que publicas un disco la prensa lo recoge como un acontecimiento poco menos que milagroso. Muchos otros músicos han pasado, como tú, largas temporadas en el lado oscuro, flirteando con las drogas, y, sin embargo, es tu nombre el que sigue encabezando la lista patria de los artistas malditos. ¿No te cansas de ese retrato? ¿Hasta qué punto has contribuido con tu comportamiento a alimentar esa leyenda?***



LIBROS CÚPULA

—Si he contribuido a algo ha sido precisamente a lo contrario, a deshacer ese retrato, ese cliché. Porque no me considero un *maldito* en absoluto, ni un perdedor. Todo lo contrario. Creo que soy una persona afortunada y que disfruta de su obra y de la satisfacción que los demás hallan en ella. Creo que es cierto que el hecho de haber vivido una experiencia con las drogas crea un fondo de enigmas y de rumores. Alimenta el morbo de la gente a base de dibujar un personaje extraño, oscuro. La verdad es que nunca he tenido ningún temor a hablar de ese tema. Todo lo que la gente ha querido saber al respecto lo ha sabido sin tapujos y engaños. Y, por otro lado, siempre he dejado muy claro que la historia de mi vida es una historia de imperfecciones, de tropezones, de recapitulaciones, de rectificaciones, pero nunca de despropósitos ni de malos augurios ni de autocompasión. Jamás. [...]

—***Tu canción «Chica de ayer» es antológica: críticos y seguidores coinciden en que es «el mejor tema de la Movida». ¿Ese título tan magnífico e hiperbólico no ensombrece a la fuerza todo lo que compones, no ha situado el listón demasiado alto?***

—Sí, es cierto. De hecho, ha habido épocas en mi carrera que he mostrado abiertamente mi disconformidad con esa historia y me he declarado, incluso, enemigo de hacer la canción en directo, porque pienso que en mi obra hay muchas cosas dignas de ser mencionadas tanto como esa. Lo que ocurre es que «Chica de ayer» es una canción pop sin pretensiones, redonda, digamos, y armónicamente accesible y fácil, y en el momento en el que surgió creó un precedente.

—***¿Crees, siendo objetivo, que esa canción ha sido magnificada?***

—Sí, creo que sí. Porque en la historia del pop español hay grandes canciones. [...] Sin ir más lejos, «Annabel Lee», de Radio Futura. Personalmente, me parece una canción fantástica, extraordinaria. En una elección personal yo pondría esa canción junto a «Malos tiempos [para la lírica]», de Golpes Bajos, que es gente que ha sido más significativa. «Frío», de Alarma!!!, también. Roza el carácter de clásico, si no lo tiene realmente.



DANI MARTÍN

—***¿En El Canto del Loco importaba más la cantidad que la calidad?***

—Claro, porque teníamos veintitrés años. Claro que sí. Ahora, en cambio, prefiero llevar una banda con quince músicos, como he hecho en la gira pasada, y ganar la mitad de lo que podría ganar, que llevar cuatro músicos y ganar el doble. Prefiero la

calidad. Salir contento de cada concierto y que la gente lo disfrute; llevar un sonido y una puesta en escena increíbles. Para mí, ese es el presente de mi futuro. Lo que va a garantizar mi futuro es dejarme el alma en el presente. Lo tengo clarísimo. [...]

—***Los títulos de tus discos y espectáculos en solitario se empeñan en desdecir tu vitola de triunfador: Pequeño, La cuerda floja, La montaña rusa... ¿Por qué insistes en pellizcarte mientras sueñas?***

—Porque nunca me lo termino de creer. Mi madre siempre me dice que el día que me lo crea viviré más tranquilo y sufriré mucho menos. Aunque creo que eso que dices tiene

LIBROS CÚPULA

algo de realidad, esa es mi naturaleza. Nunca estoy tranquilo, nunca disfruto de las cosas. Siempre creo que todo va a ir mal y no va a ser maravilloso, cuando sí que lo es. Son pensamientos irracionales. [...]

—¿Por qué alguien que en apariencia lo tiene todo no logra triunfar en el amor? Si es que se puede hablar de triunfo en ese terreno.

—Sí, sí. Para mí, el triunfo en el amor es compartir y ser generoso, y bregar cada día con los impedimentos que surgen. Creo que, en muchos momentos, el fallo está en mí. Por incidir siempre en lo mismo y forzar ciertas cosas. Y también por no encontrar a la persona adecuada.

—Veo que no dudas en hacer autocrítica.

—Absolutamente. Y reconozco mis errores, claro que sí. A veces soy irracional. Y soy inseguro, sensible, susceptible, vulnerable, impresionable. Me hago un guion y cuando no sucede así, me frustró. Y eso me hace estar siempre insatisfecho. De ahí la montaña rusa del título. Soy un inconformista total.

—¿Y no hay también un manifiesto miedo al compromiso?

—Absoluto. Miedo a rendirme. Y a cambiar de vida.

—Y a dejar de ser niño.

—Sí, totalmente.

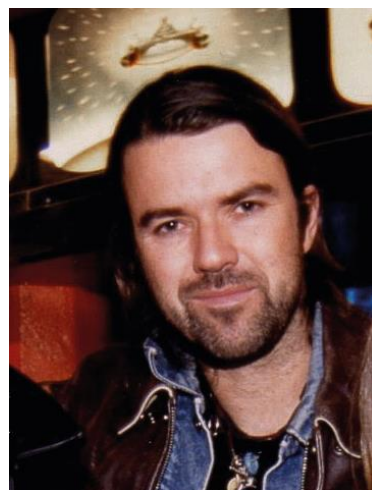
PAU DONÉS

—¿Fuiste alguna vez de putas?

—No, tío. Pero me gustaría. Creo que no lo he hecho por miedo a enamorarme de alguna. [...]

—Se incendia tu casa. En ese preciso momento estás en el centro de una habitación grande. En un extremo hay una foto de tus padres que siempre te ha acompañado, y en el otro la guitarra con la que ofreciste tu mejor concierto. Solo dispones de tiempo para salvar una de las dos antes de salir corriendo. ¿Qué escogerías?

—Iría a por la guitarra. Porque la mejor foto de mis padres la tengo aquí dentro [se señala la cabeza]. Concretamente la de mi madre, que murió hace tiempo. Con la guitarra puedo seguir expresándome y contar mis cosas y tirar para adelante. Mis fotos personales las tengo en mi cabeza.



MIGUEL BOSÉ

—Dos de tus referentes, y amigos, Serrat y Sabina, han sido noticia en las últimas semanas. El primero porque se retira de los escenarios, y el segundo por declarar que se siente menos de izquierdas porque tiene «ojos y oídos».

—[...] Sobre lo de Sabina no puedo estar más de acuerdo. No-puedo-estar-más-de-acuerdo. Fíjate que te habla uno, yo, que ha hecho campañas para el PSOE, hasta Zapatero, todas. ¡Todas! Desde Felipe González. En la

LIBROS CÚPULA

primera estábamos Concha Velasco y yo, solos. Y Dios sabe lo que entonces era aquella izquierda socialdemócrata, modelo nórdico, se empezaron a establecer unos principios con unos valores insólitos tanto a nivel político, económico como, sobre todo, social. ¿Qué hay ahora? ¿Dónde está todo aquello? En general, en el panorama político llevan un tiempo, y estos de ahora le han dado la puntilla, en el que se han cargado la democracia completamente. Ahora vemos menos derechos y menos libertades que las que teníamos cuando arrancó la Transición. Y lo dice uno con conocimiento de causa. Uno que ha vivido, paso a paso, día a día, todo el proceso y la evolución de la izquierda española. Y no me extraña nada que Sabina no se sienta identificado con la izquierda de ahora. Porque son unos caciques, unos totalitarios. Son gente, esta progresía... Se levantan cada mañana y a ver qué barbaridad, qué atrocidad pueden inventar para justificar su progresía. Y no son progres, para nada. Son unos retrógrados tremendos. Yo espero que esto se recupere, porque si no, la gente de izquierdas de verdad, la que tiene valores y principios... se va a vaciar el patio. [...] Pero yo fui más allá que Sabina. Yo, al final de Zapatero, me fui de la política, dije chao, porque ya empezaba a apestar. Yo me he salido completamente del sistema. Estoy contra el sistema. Creo que este sistema tiene que acabar.

MARÍA JIMÉNEZ



—¿El desengaño amoroso con tu marido, Pepe Sancho, ha ayudado a que el disco sea más sentido, más crudo y, por ende, más atractivo?

—Posiblemente sí. Porque me ha pillado en plena separación. Sin dormir, afónica, cantando con las gafas puestas mientras lloraba... Y todo eso hace que cantes con otro espíritu. Los propios guitarristas y los técnicos del estudio de grabación salían emocionados a

abrazarme y a decirme: «Cómo eres... cómo se puede cantar así...». Sin voz. Afónica, afónica.

—¿Por qué crees que las personas nos empeñamos en que el amor tiene que ser para siempre cuando la experiencia nos enseña que no es así?

—El amor puede ser eterno. Con una o con distintas personas. Lo tienes que tener tú dentro. Estoy convencidísima de que mi marido nunca ha estado enamorado de mí. Así de fácil.

LIBROS CÚPULA

JAVIER KRAHE

—*¿Siempre condenaste a los GAL?*

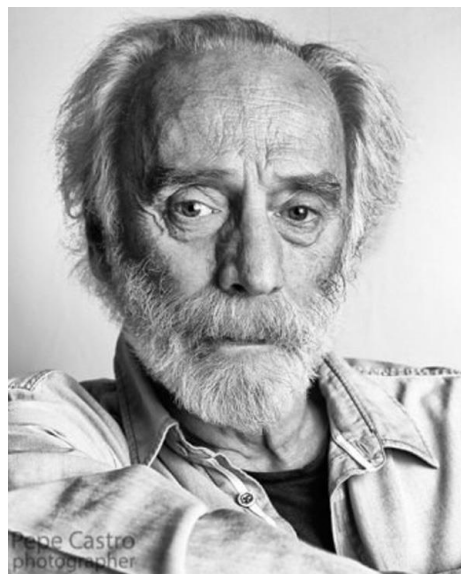
—Sí. Recuerdo que, en una emisora de radio, hace ya bastante tiempo, hablé mal de Barrionuevo y se enfadaron mucho conmigo.

—*¿Y a ETA?*

—A mí ETA, francamente, después de aquella amnistía me pareció que no tenía derecho a seguir en el mismo plan. Como si no hubiera cambiado nada, cuando habían cambiado las suficientes cosas como para no seguir pegando tiros en la nuca ni poniendo bombas. Creo que tienen una serie de problemas psicológicos graves. Estar embebido de nacionalismo idiotiza a la gente.

—*La semana pasada, Enrique Urquijo, cantante y líder de Los Secretos, apareció muerto en el portal de una vivienda madrileña a consecuencia de una sobredosis. ¿Era algo que estaba cantado?*

—No, no creo que estuviera cantado. Se puede coquetear mucho tiempo con las drogas y seguir años y años ahí. Pudo ser un mal momento, a lo mejor físicamente no estaba bien... no sé. Pero no creo que estuviera cantado.



PACO DE LUCÍA



—*Aquello de lo que hablamos en la anterior ocasión, que uno está tratando desesperadamente de ser Superman hasta que entiende que no hace falta serlo y, lo más importante de todo, que nunca lo conseguirá.*

—Exacto. La edad te enseña que hay que tomarse las cosas de otra manera, con más tranquilidad, y lo que he hecho, lo que hago, es tocar menos y cobrar más. Pido más dinero y en diez días gano lo que antes en dos meses. A lo mejor no salen trescientos ni doscientos conciertos, pero te sale más que suficiente para ganar más o igual, y te permite estar en tu casa.

—*Eres uno de los grandes mitos vivos de la música española.*

Sin embargo, lo malo de la consagración es que parece que uno nació ya en la cumbre. Que nunca fue puesto en entredicho y siempre fue de consenso, cuando nada más lejos de la realidad. En ese sentido, ¿qué recuerdos conservas del Paco de Lucía preestrella, de aquel chaval que soñaba con ser quien ahora es?

—Es cierto lo que dices. Padecí mucho sufrimiento y mucha inseguridad. Lo pasé muy mal. Ahora, para todo el mundo, como tú bien has dicho, llevo ya el sello o el marchamo de calidad, como los jamones de Jabugo. «Paco toca bien.» Aunque toque mal, aunque esté tocando como una mierda, todo el mundo dice: «¡Qué bien toca Paco!». Pero hasta llegar ahí pasé lo mío. No sufrí nunca por la aceptación del público, porque jamás toqué para que el público me aceptara ni para ser rico ni para hacerme famoso. Para cualquier

LIBROS CÚPULA

artista es fundamental no pensar nunca en eso. Pero sufría en cuanto a que vengo de una tradición muy arraigada, de una época en la que todo era inamovible, por cojones. Aquello no había quien lo moviera porque era la pureza. Entonces me atreví a hacer cosas distintas y pasé mucho miedo y sufrí el rechazo de mucha gente.[...]

—Cuando te entregaron el Premio Príncipe de Asturias declaraste que el sesenta y cinco por ciento le correspondía, o se lo dedicabas, no recuerdo bien, a Camarón. En todo caso, fue una inequívoca declaración de intenciones. ¿Lo sigues manteniendo o fue en exceso generoso?

—Lo mantengo. Camarón es uno de los artistas que más he admirado en mi vida. Si he admirado a alguien, ese alguien era él. Me parecía un genio de verdad. Ahora se usa la palabra «genio» con mucha ligereza, pero él lo era. [...]

ROBE

—Tampoco faltan los guiños «transgresivos» marca de la casa: «Y esta flor, que ya sabes que es tuya, / se descapulla / recordando el roce de tus pelos». Esa infrecuente tendencia a la obscenidad, que has convertido en estilo, lo cual es muy difícil, ¿de dónde te viene, cómo surge?

—Creo que hay que usar el lenguaje de una manera óptima. Se pueden decir las cosas de muchas formas. En el lenguaje y en la comunicación, la primera ley es que el interlocutor te entienda. ¿Por qué no voy a utilizar una palabra malsonante? ¿Que no sirven para nada? Mentira. Sirven para ver la intensidad y el sentimiento. El lenguaje hay que optimizarlo y exprimirlo al máximo. No es lo mismo «tu pelo» que «tus pelos». «Tus pelos» son los del coño, y «tu pelo», tu cabello hermoso al viento. Si quieres explicar algo de verdad, intensamente, tienes que usar todas las palabras que te lo permitan.

—Las drogas tienen una gran relevancia en tu obra y en tu biografía. ¿Ahora que ya ni bebes y practicas deporte dejarán de ostentar, por fuerza, el protagonismo de antaño?

—En mis canciones, las drogas unas veces son metáforas. Hablo de coches, o de otras cosas, y estoy hablando de drogas. No sé... No me gusta meterme en estos sitios de si practico o no practico, porque eso pertenece a mi esfera privada, pero ¿acaso no puedo hablar del mar por ser de Extremadura? En la creación todo tiene cabida. No hace falta separarte de tu mujer para escribir de un desamor. La imaginación es lo que hace falta.[...]

—¿Los periodistas somos un coñazo o es que tú eres un tanto especial?

—Últimamente me caéis mejor porque me cae peor la gente que ha cogido alma de periodista y me quiere tener todo el día en Facebook y que mi vida sea una cosa pública. Pero los periodistas también tenéis mucha culpa de lo que pasa. Habláis mucho de los políticos corruptos, pero en los periódicos también hay corruptos porque vivís de la corrupción y de las multinacionales. Defendéis cosas que no os gustan porque hay publicidad contratada, os veis obligados a tragar y nos mantenéis en una gran desinformación. Aunque hay periodistas y periodistas, claro.



LIBROS CÚPULA



CHRISTINA ROSENVINGE

—Christina, ¿cómo recuerdas tu infancia? Para García Márquez fue el paraíso y para Sabina, el infierno. ¿En qué bando estás tú?

—Uf, qué pregunta tan difícil... [Largo silencio.] Tuvo momentos preciosos y también momentos muy oscuros. Las dos cosas.

—¿Puedes especificarme algunos de esos dos momentos, con alguna imagen?

—Tampoco puedo especificarte mucho... Crecí en un ambiente familiar que era difícil. Mi familia es un caso curioso, porque son daneses que vinieron a vivir a España en 1954, y ahí hubo una desconexión con las raíces, con

el país de origen. Es raro. Normalmente, las migraciones suceden por motivos económicos, y es raro que de un país del norte se vaya al sur y se pierda el idioma y la cultura, que en el caso de mi familia pasó. Entonces, por un lado, ha sido algo bonito, en el sentido de que es perder una y ganar otra. Que mi primera lengua sea el español me ha regalado un continente, la posibilidad de viajar y de sentirme como en casa en países como Chile, Colombia, Perú... Eso es una maravilla.

—Es que el español es una nave espacial, como el inglés.

—Absolutamente, sí.

—Pero tú sí hablas danés, ¿no?

—No, no lo hablo. En mi casa se dejó de hablar danés cuando yo era pequeña.

—Es curioso.

—Es una historia extraña, sí.

—¿Has ido a Dinamarca, tienes familiares allí?

—Sí, mi madre tiene una casa allí y voy a menudo, pero tengo poca relación con la familia.

JOAQUÍN SABINA

—¿Crees que de haberte instalado dos décadas atrás en Barcelona en vez de en Madrid tu trayectoria musical habría sido la misma o Madrid ha sido decisiva para tu éxito?

—Creo que si hubiera estado en Barcelona hubiera escrito y hubiera cantado. Pero Madrid ha sido absolutamente insustituible en la medida en que yo, que nunca tuve una casa ni una provincia y he sentido bastante desprecio siempre por el patriotismo y, sobre todo, por el patrioterismo y la nostalgia de la infancia, sentí que aquí, en Madrid, estaba en mi casa, que me habían hecho un hueco y no me pedían el carné ni me preguntaban el apellido ni cómo se llamaba mi padre ni cuánto dinero tenía. En Madrid se puede tener un amigo durante



LIBROS CÚPULA

tres años sin saber su apellido o si vive en una casa de ricos o de pobres. Eso me deslumbró desde el primer momento.

—***¿Eso habría sido inviable en Barcelona?***

—Sí.

—***¿Y un «Pongamos que hablo de Barcelona» también?***

—Hubiera escrito otras canciones. Pero esa permeabilidad social de Madrid para mí es imprescindible. Eso solo lo he visto aquí y en Nueva York, y es una gloria. Es la ciudad de nadie, a cuyos habitantes es imposible verlos desfilar detrás de una bandera o cantando un himno. Y es, además, una ciudad de doble nacionalidad: se puede ser de Úbeda y de Madrid, y asturiano y de Madrid, y gallego y de Madrid. Eso es maravilloso. En ciudades como Barcelona el apellido y la procedencia social cuentan mucho.

—***En tus tiempos de universitario colocaste un cóctel molotov en la sucursal de un banco de Granada en protesta por el Proceso de Burgos. Ahora, en tus conciertos, llamas «hijos de puta» a los etarras. ¿Imaginaste alguna vez que aquellas víctimas de Franco llegarían a convertirse en la más sangrienta pesadilla que haya vivido España desde la instauración de la democracia?***

—No, nunca. Creo que del mismo modo que les exigimos a los obispos, si alguna vez lo hacen, pedir perdón por su actitud con el nazismo o el franquismo, la izquierda de este país, a la que orgullosamente he pertenecido y creo pertenecer, debiera pedir perdón por su complacencia con ETA durante muchos años. Yo tuve en mi casa de Londres a etarras y eran una gente encantadora que pegaban tiros en la nuca, algo que nos parecía una cosa muy graciosa en ese momento. Y hacíamos mal. Porque de aquellos polvos vinieron estos lodos. Así que creo que la gente como yo está muy obligada a estar muy en contra y a decirlo muy alto por cobardes que sean. Y yo lo soy como el que más.

—***¿De qué te sientes más orgulloso, de tus canciones o de tus hijas?***

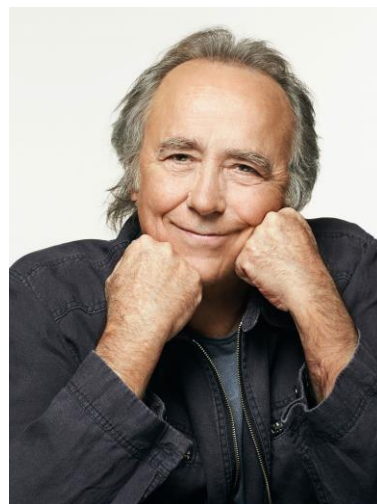
—[Largo silencio.] La pregunta es muy hija de puta, y la contestaré. ¿Qué hay que decir? Hay que decir que de mis hijas, porque todos los que conozco dicen que la paternidad es la cosa más maravillosa del mundo. A mí mis hijas me gustan mucho, y me siento muy orgulloso de ellas y tengo una relación espléndida con ellas. Pero su madre ha hecho por ellas infinitamente más, yo he estado bastante ausente. Me siento más orgulloso de mis canciones en la medida en que las he hecho yo y me han costado mucho. No voy a ser hipócrita: no me costaron mucho mis hijas, fueron un regalo del cielo. A la pregunta esa tan malvada, la respuesta es que me siento más orgulloso de mis canciones. Todo el mundo tiene hijos e hijas, los premios nobeles, los asesinos y los imbéciles, el orgullo es que salgan bien. Y han salido bien, en mi opinión, gracias a su madre. Así que estoy muy orgulloso de su madre.

SERRAT

—***¿Quién es más querido en España: tú o nuestro monarca?***

—No representa para mí ningún tipo de competencia. No me preocupa quién es más querido de los dos. Me importa que soy querido. Y eso lo sé.

—***¿Por qué razón no hay en nuestro país un Serrat del rock?***



LIBROS CÚPULA

—Pues no lo sé. Eso se lo tienes que preguntar a los roqueros.

—***¿Siempre han existido «macarras de la moral» o esta época es especialmente propicia para que aflore esa chusma?***

—Sí, siempre ha habido sanguijuelas. Están en todos los ámbitos y no buscan una sangre específica: chupan la primera que pillan.

—***Hace un par de semanas participaste en una multitudinaria manifestación en contra de la violencia de ETA. ¿Crees necesario el recordarles a los terroristas que Franco lleva ya veinticinco años muerto?***

—No creo que haga falta recordárselo. Ellos hablan de colonos, de fascistas y de los que fusilaron a Txiki... La utilización de ciertos argumentos siempre ha caracterizado a todos aquellos que necesitan manipular las historias para justificarse ellos mismos. Lo que tenemos que hacer es recordarnos a nosotros, constantemente, el derecho que tenemos a vivir y a dejar vivir. A vivir en libertad, en tolerancia y a respetar el pensamiento ajeno.

SOBRE EL AUTOR: JAVIER MENÉNDEZ FLORES



Javier Menéndez Flores (Madrid, 1969) es autor de una veintena de libros, entre novelas, biografías y ensayos. Su novela *Todos nosotros* (Planeta, 2020; Booket, 2022) fue galardonada con el Premio Cartagena Negra de Novela 2021 y con el Premio Pop Eye al Mejor Libro de Ficción 2022. Como biógrafo se ha acercado a las vidas y desmenuzado las obras de grandes figuras de la música española —Joaquín Sabina (*Perdonen la tristeza*, Libros Cúpula, 2022), Extremoduro (*De profundis*, Libros Cúpula, 2022), Miguel Bosé, Dani Martín...—, y ha escrito un exhaustivo diccionario enciclopédico sobre la Movida, *Madrid sí fue una fiesta* (Libros Cúpula, 2021).

Periodista cultural de largo recorrido, ha firmado en reconocidas revistas, diarios y webs: *Guía del Ocio*, *Interviú*, *Rolling Stone*, *El Mundo*, *Uppers*. En la actualidad escribe en las páginas de cultura del diario *La Razón*.

Instagram: **@javiermenendezflores**

LIBROS CÚPULA

Si tú me dices... CONVERSACIONES CON GRANDES FIGURAS DE LA MÚSICA

Javier Menéndez Flores

Libros Cúpula, 2024

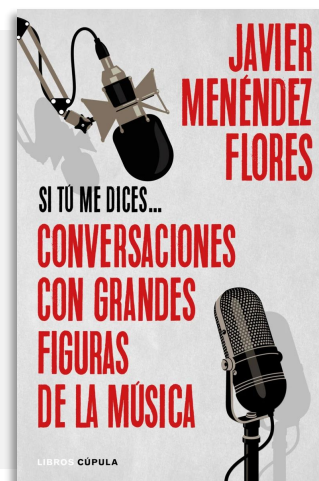
15 x 23 cm.

592 páginas

Rústica con solapas

PVP c/IVA: 24,95 €

A la venta desde el 24 de enero de 2024



Para más información a prensa, imágenes y entrevistas:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Libros Cúpula

Tel: 619 212 722

lescudero@planeta.es

